



Un hombre nuevo

AL ABUELO LE GUSTABA MUCHO beber y fumar.

La abuela amaba mucho al abuelo, pero a ella no le gustaba que bebiere ni fumara. Ella lo regañaba en voz alta y oraba siempre por él. Sin embargo, nada parecía cambiar.

Un día la abuela comenzó a asistir a otra iglesia de su aldea en Angola [*señale Angola en un mapa*]. El abuelo iba a su iglesia los domingos, y la abuela iba a la nueva iglesia los sábados. Al poco tiempo, la abuela se unió a la pequeña iglesia adventista del séptimo día y se hizo diaconisa.

Un sábado, poco después de que la abuela se hiciera adventista, estaba escuchando el sermón en la iglesia cuando oyó la voz del abuelo afuera.

—¡Abuela, sal! —gritó—. ¡Vámonos a la casa!

Por como sonaba su voz, la abuela se dio cuenta de que había estado bebiendo. Se sintió triste y avergonzada. ¿Qué podía hacer? Se levantó en silencio y se fue a casa con el abuelo.

Lo mismo sucedió el siguiente sábado. Mientras la abuela estaba escuchando el sermón, oyó al abuelo gritándole desde fuera de la iglesia:

—¡Abuela, sal! ¡Vámonos a la casa!

La abuela se levantó tranquilamente y se fue a casa con él.

Esto se repitió durante varios años.

Para sorpresa del abuelo, la abuela siempre lo trató cariñosamente en casa. Nunca volvió a regañarlo en voz alta como había hecho en el pasado.

EL PASTOR VISITA AL ABUELO

Un día, el pastor adventista cuyos sermones él seguía interrumpiendo, llamó

a su puerta. El abuelo se quedó impresionado. Ningún pastor había visitado su casa antes. El siguiente sábado, el abuelo decidió ir con la abuela a la iglesia y escuchar el sermón del pastor. ¡La abuela estaba muy feliz! Los otros miembros de la iglesia también estaban felices de ver al abuelo y le dieron una cálida bienvenida. Después del sermón, el abuelo le dijo a la abuela

—Tengo una idea. A partir de ahora, iré contigo a tu iglesia los sábados, y tú vendrás conmigo a mi iglesia los domingos.

Y así hicieron el siguiente mes. Entonces, el pastor adventista regresó a la casa del abuelo para otra visita. Oró por cada uno de los diez hijos del abuelo. Oró por sus cuatro nietos. Oró por el matrimonio del abuelo y la abuela. El abuelo estaba asombrado. Ningún pastor había visitado su casa dos veces y mucho menos orado por cada miembro de su familia. Después de la visita, el abuelo comenzó a asistir a las reuniones de oración de los miércoles, el recibimiento del sábado de los viernes y los servicios de la iglesia los sábados. Siempre llegaba a tiempo a la iglesia adventista y se quedaba hasta el final.

Un día la iglesia organizó unas reuniones de evangelismo y el abuelo decidió bautizarse. Sus vecinos en el pueblo de Ambriz, Angola, están asombrados por los cambios en la vida del abuelo. Ya no bebe ni fuma. En cambio, le gusta leer la Biblia e ir a la iglesia. Es un hombre nuevo. “Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo” (2 Cor. 5:17).

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se utilizará en cuatro proyectos en

CÁPSULA INFORMATIVA

- La música tradicional de Angola se llama semba. El nombre tal vez proviene de la singular *massemba*, que significa “tocarse los vientres”, un movimiento distintivo cuando se baila semba. Se cree que la samba brasileña, que es muy similar, se originó en Angola. La semba se baila durante celebraciones especiales.
- El árbol nacional de Angola es el *imbondeiro* (árbol gigante), también conocido como baobab.
- Angola parece ser el lugar donde se originó el estilo de cabello rasta. Las mujeres de la tribu Mwila cubren su cabello con una mezcla hecha con la corteza de un árbol triturada, aceite, mantequilla, estiércol seco de vaca y hierbas, y luego forman las rastas, dependiendo de su edad. Las rastas se tiñen a menudo de rojo con un polvo hecho con un tipo de roca.

Angola, el país del abuelo Paulo Domingos. Gracias por planificar una ofrenda generosa la próxima semana.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1*: “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5*: “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].